



Grand Collège des Rites Ecossais

SUPRÊME CONSEIL DU 33 DEGRÉ
EN FRANCE
1764-1804
GODF

Carta Mensual Nº 146 - junio 2017

Una de las sentencias que sorprenden al neófito en la cámara de reflexión, matriz primaria de la vía iniciática masónica, es la siguiente:

“Si la curiosidad te ha traído hasta aquí, márchate”

Esta sentencia hace referencia, de una forma manifiesta, a esa curiosidad totalmente vana en tanto que malsana que perderá todo objeto para aquello que la haya descubierto. Es aquello a evitar, ya que es solo una forma de alejarse si mismo, es una pérdida para uno mismo.

Fue la curiosidad lo que llevó a Pandora a abrir la caja epónima y a Eva a probar el fruto prohibido. Es también la curiosidad la que empuja a la mujer de Barba Azul a usar la llave que este le confió y que le prohibió usar. El hecho de que las protagonistas de estas historias sean mujeres no significa que la curiosidad sea una cuestión meramente femenina. Al igual que la risa, es una peculiaridad del ser humano. Estas historias nos recuerdan que la curiosidad se acentúa cuando confronta a una prohibición expresa. Nos recuerdan también de una forma admisible: que si bien la curiosidad en general es inherente a la naturaleza humana, esto ¿querría decir que toda curiosidad es admisible? Y Si no es así, ¿qué tipo de curiosidad sería la inadmisible?

La curiosidad no aparece en nuestros rituales hasta el grado 6º del REAA, el Secretario Intimo, que por definición es poseedor de un secreto, se le llama igualmente “Maestro por curiosidad”. Según mi conocimiento este es el único grado donde el nombre conlleva una adicción de esta naturaleza, que refuerza su singularidad. Es conveniente que nos preguntemos sobre ello.

¿El tema central es la curiosidad y por tanto el descubrimiento del secreto, que está oculto, pero es positivo revelar todos los secretos?

¿Es deseable una transparencia total?

El Secretario íntimo tiene el deber y el derecho de defender su intimidad, su secreto. El grado también concierne a la temática de las apariencias, la alianza y del respeto a la palabra dada. Por lo tanto curiosidad es una palabra de doble sentido, a la vez es un vicio o una virtud, inocente o culpable, traduce una postura que se manifiesta desde la más tierna infancia por una palabra ¿Por qué?

Será también nuestra última palabra, aquellos que nos sobrevivan cuando vayamos al Oriente Eterno, a los que nos sobrevivan y a los que sobrevivamos. A esto nuestro H. . . Lafayette, que fue miembro de nuestra Jurisdicción, responde con su divisa “cur non”, ¡Por que no!

La vana curiosidad que debe quedar en la cámara de reflexión, nos aparece “habitada” por las dos formas de curiosidad presentes en el grado 6º:

- La primera es la pasión del porque que lanzamos al otro y que empuja los límites, en sí misma, empujando sus propios límites, buscando el horizonte sin cesar es la curiosidad del saber qué hace visible el mundo exterior
- La segunda es la interiorización de esta pasión del porque que nos dirigimos a nosotros mismo, es la curiosidad de la iniciación que se vuelve sensible a nuestro mundo interior y que nos permite penetrar en el mundo invisible

Una de las identidades del Secretario Intimo, así como de nuestra propia identidad, es Johaben, en otro tiempo llamado Hermano “curioso”. Todos nosotros somos curiosos.